



XAVIER TELLO

El recorte a su presupuesto representa el tiro de gracia a una ya deslucida Secretaría de Salud. En México, la salud peligró.

Una salud sin presupuesto

Con la presentación, el viernes pasado, del paquete económico para el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) 2024, financieramente hablando, el sexenio llega a su fin y en materia de salud, las cosas no pudieron haber salido peor.

En la propuesta, el presupuesto asignado a la Secretaría de Salud disminuye de \$219,678 millones de pesos, a tan solo \$96,990 millones. Una reducción del 55.8%.

Este recorte representa el tiro de gracia a una ya deslucida Secretaría de Salud que durante esta administración acumuló cifras y resultados bastante malos, reflejados en las muy elevadas cifras de mortalidad por pandemia y una cuestionable política de vacunación contra covid-19, de la mano de una brutal pérdida de la cobertura del esquema básico de vacunación en los niños.

Entramos en el último año de esta administración y, en medio de la peor crisis de

salud en la historia, la asignación de recursos a este rubro es lamentable. Para 2022, la inversión del gobierno de México en este sector era tan solo de 2.9% del PIB, equivalente a 626 dólares por habitante; la menor entre los países de la OCDE. Peor aún, el gasto de bolsillo en México equivalía al 2.5% del PIB, uno de los más elevados en este grupo y, por mucho, el más alto a compararse contra la inversión de recursos estatales.

Para entender el contexto, el gobierno de México, tan solo para ubicarse en la media de la OCDE, debería invertir alrededor de 500 mil millones de dólares en salud, pero la sumatoria de recursos de todas las instituciones de salud del Estado, es de apenas 54 mil millones; apenas la décima parte.

Desde el inicio de su gobierno, AMLO aprendió, a la mala, que la universalización de la salud no sería (ni será) posible sin un poderoso incremento a la inversión, el cual, seguramente, implica la contribución

voluntaria de los ciudadanos, como lo planteaba el Seguro Popular. Por cierto, esta contribución es obligatoria, en diferente medida, en la mayoría de los países con sistemas de salud eficientes.

En este sentido, la participación privada como parte de la cadena de proveeduría de salud es también clave, sea en forma de farmacias, servicios especializados como hemodiálisis o centros de infusión de quimioterapias y hasta cuidado de pacientes a domicilio.

Esta realidad, sin embargo, se contrapone con su visión ideológica. Para el presidente, que el Estado garantice la salud de los ciudadanos implica que el gobierno posea físicamente la infraestructura, equipos, recursos humanos, medicamentos, artículos de limpieza y hasta las bolitas de algodón. Para López Obrador, el Estado debe ser el único dueño, proveedor y –lo más importante– el gran dador de la salud, posición

que es secundada y difundida por Hugo López-Gatell, quien ya la promueve como eje central de su plan de “continuidad de la transformación” en materia de salud.

En lugar de invertir más, López Obrador decidió aglutinar el presupuesto de los servicios de salud de los estados, creando un nuevo organismo: IMSS-Bienestar.

La reducción de recursos a la Secretaría de Salud ocurre al asignarse \$128,600 millones en el PEF 2024 al recién creado IMSS-Bienestar, pero, al pasar el dinero de un bolsillo al otro, no solamente se pretende ocultar el problema de base, sino que se hace patente la terrible falta de visión con la que este organismo fue concebido.

Analizando las cifras, nos encontramos con que el presupuesto asignado al flamante IMSS-Bienestar contempla \$85,000 millones para “medicamentos gratuitos”, lo que equivale a solamente \$1,309 pesos para cada uno de los 65.5 millones de usuarios prometidos por Zoé Robledo. Peor aún, el gasto asignado para atención a la salud a cada usuario de esta institución equivale a tan solo \$619 pesos.

Poca inversión, malas decisiones, escasa visión y mucha ideología. En México, la salud peligró.

*El autor es Médico Cirujano y analista en políticas de salud.
@StratCons*